

COMENTARIO

CENTENARIO DEL CONDUCTISMO

Karla D. Ceballos, Stefany K. Meza, Mariana B. Portugal y Mercı A. Tirado

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

COMENTARIO

CENTENARIO DEL CONDUCTISMO

HUNDRED YEARS OF BEHAVIORISM

Karla D. Ceballos, Stefany K. Meza, Mariana B. Portugal y Mercí A. Tirado

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú



En el año 2013 se cumplió 100 años del inicio formal del conductismo como corriente psicológica. Este centenario ha merecido la publicación de artículos y la realización de eventos entre muchas otras actividades. Aprovechando esta fecha tan importante sería adecuado comentar el origen, los principales representantes y como se desarrolla en la actualidad.

Esta corriente tiene antecedentes que se remontan más allá del año 1913. El análisis de la conducta tiene antecedentes inmediatos en la psicología animal o psicología comparada, que fue propuesta

como tal, por George Romanes (1848-1894). Asimismo la psicología comparada tiene como antecedente a Charles Darwin (1809-1882), quien en 1872 publicó una obra en la donde explicaba la continuidad de la mente entre los animales y el hombre. Otro exponente importante fue Lloyd Morgan (1852-1936), a quien se le considera el padre de la psicología animal comparada, y cuya contribución incluye el canon de la parsimonia. Posteriormente el iniciador de la escuela mecanicista es Jaques Loeb (1859-1924), quien fuera profesor de John Watson (1878-1958) en la Universidad de Chicago. Loeb introdujo la noción de tropismo en la psicología en 1890. Sin embargo sería Edward Thorndike (1874-1949) quien inicia formalmente la psicología experimental animal.

Thorndike trabajó en la investigación animal, observando la conducta de los pollos en los laberintos que él mismo

armaba con algunos libros, pero principalmente trabajó con gatos y cajas problema, logrando resultados muy importantes, los cuales se publicaron en 1898 en su libro *Inteligencia animal* (Arias, 2005), sus investigaciones han sido una gran influencia para los psicólogos, especialmente para los que continuaron con su obra o aquellos que siguieron el modelo planteado por este autor.

Por otro lado, otro aporte al desarrollo del conductismo, vino de la mano de la psicología objetiva, la cual tiene sus propios antecedentes y representantes. Descartes (1596-1650) por ejemplo, fue un precursor de esta postura a través de sus estudios del arco reflejo. Tal es así, que los materialistas cartesianos se basaron en las ideas de este autor, desarrollando las ideas del “hombre maquina” como Julien de La Mettrie (1709-1751). Entre estos materialistas está el fundador de la psicología fisiológica: Pierre Cabanis (1757-1808). Entre otros autores se encuentra Augusto Comte (1798-1857) quien fue el introductor del positivismo, y que luego pasaría a estudiar, bajo el nombre del positivismo lógico, las operaciones y conductas que se analizaban mediante la observación. Y precisamente por estos estudios, de las operaciones o conductas, la razón por la que fue llamada: operacionalismo.

Por todo lo que hemos ido analizando brevemente, el conductismo tiene antecedentes remotos, pero como antecedentes inmediatos tenemos a la reflexología rusa. Esta corriente tiene varios representantes y entre los

más importantes se encuentran Iván Séchenov (1829-1905), Vladimir Bechterev (1857-1927) e Iván Pavlov (1849-1936). Este último personaje estudió la conducta animal a través de procesos de “vivisección”, y basándose en modelos de intervención quirúrgica humana, realizó operaciones en animales (Hothersall, 1997). Sus estudios más importantes para el conductismo los realizó con perros, usando técnicas de laboratorio basados en los reflejos condicionados, incondicionados y sus consecuentes respuestas.

Otro antecedente inmediato es el funcionalismo. Pero la diferencia con el objetivismo es que William James (1842-1910), John Dewey (1859-1952) y James Angell (1869-1949) sí consideraban la conciencia, por lo tanto era un funcionalismo no objetivo. Es importante recalcar que todos los tipos de psicología aplicada son un funcionalismo objetivo. De ahí que se ha planteado que el conductismo es una continuidad del funcionalismo con una metodología más objetiva (Blas, 1982).

Ahora entremos directamente al conductismo. Como es de conocimiento general para todos los psicólogos y estudiantes de psicología, el fundador e iniciador de esta corriente fue John Watson, quien el año de 1900 recibió una propuesta para ir a trabajar a la Universidad de Chicago, en donde conoce a Angell y Henry Donaldson (1857-1938). Empezó a trabajar en el laboratorio de este último, y es aquí donde se interesaría en la psicología animal experimental. Un año después, empieza a trabajar con ratas de laboratorio. Estos animales eran

estudiados muy frecuentemente, ya que tenían una complejidad conductual que asombraba a los científicos y los hacía atractivos para su estudio.

En 1903, para su tesis de doctorado publica *Animal Education*, la cual contenía resultados de sus estudios con las ratas. Sus métodos desde todo punto de vista eran inhumanos y esto generó que después de la publicación de sus resultados en 1906 la respuesta antiviviseccionista se hiciera presente (Hothersall, 1997). En 1908 empieza a trabajar en la Universidad John Hopkins con el apoyo de James Mark Baldwin (1861-1934), a quien expulsarían luego por conductas impropias e inmorales.

Llegamos a 1913, el año de la fundación del conductismo, debido a que Watson publicó un artículo en *Psychological Review*, titulado *La psicología como la ve el conductista*. En dicho artículo Watson afirma que la psicología debería estudiar los fenómenos observables y no la mente (Arias, 2005). Este manifiesto conductista buscaba de una u otra forma influir en los psicólogos para que eligieran entre quedarse con los métodos de los estudios convencionales o elegir la nueva corriente psicológica que estudiaba los fenómenos observables del comportamiento, en conclusión: la conducta.

Luego de esta publicación, en el año 1914 dio a conocer *El conductismo*, obra que dedicó a dos hombres, ante los cuales estaba muy agradecido: James Angell y Henry Donaldson. Asimismo

realizó estudios en neonatos desde el año 1916 con su alumna Rosalie Rayner y también se interesó por las respuestas emocionales de éstos. De estas últimas encontró que habían principalmente tres: temor, cólera y amor; y que se podían condicionar. Para analizar este proceso de condicionamiento trabajó con Albert B., cuyos resultados fueron como una especie de crítica al psicoanálisis de Freud.

En 1921 tuvo lugar su salida de la Universidad John Hopkins, ya que fue vinculado con muchas situaciones controversiales que propiciaron su retiro. Aun así, siguió publicando sobre temas psicológicos, solo que se dedicó más a lo que hoy se conoce como psicología de la publicidad en la agencia de Walter Thompson. Posteriormente realizó estudios de superación de temores y publicó un libro de cuidado y crianza infantil, junto con su ex alumna y nueva esposa Rosalie Rayner.

El conductismo de Watson era estricto, no admitía datos de la conciencia o la mente, filosóficamente defendía el positivismo y al basarse en las ideas de Iván Pavlov, todos sus métodos y técnicas eran reflexológicos. Esta brecha entre las teorías y los métodos del conductismo generó la crisis de esta escuela. Por eso decimos que el conductismo pasó de manos de los reflexólogos a los conductistas gracias a Skinner (Hothersall, 1997).

Frederic Skinner (1904-1990) consideraba que había conductas reflejas y voluntarias, pero a estas últimas las llamo operantes. Una de sus investigaciones

más importantes, las realizó con la caja de Skinner, que le llevó a publicar *La Conducta de los Organismos* en 1938. También trabajó con ratas y desarrolló el Análisis Funcional de la Conducta (AFC). Tenía una postura distinta a la de Watson, ya que decía: “el conductismo no es la ciencia del comportamiento humano, es la filosofía de esta ciencia” (Skinner, 1976).

Luego de estos dos principales conductistas y sobre todo de Watson que propuso un conductismo radical, esta escuela psicológica se tornó más receptiva a otros factores que ya admitían algunos datos de la mente que antes se habían degradado y no se estudiaban.

Así fue que surgió el neoconductismo y sus representantes. Los más importantes son Edward Tolman (1886-1959), Edwin Guthrie (1886-1959) y Clark Hull (1884-1952). Tolman fue uno de los primeros en estudiar y admitir datos mentales como las expectativas y los mapas mentales. Estudió la conducta desde un enfoque molar y la distinguió del enfoque molecular. Guthrie se vinculó más estrechamente con el aprendizaje, principalmente el aprendizaje por contigüidad. Hull trabajó con ratas, estudió las variables interventoras e introdujo el término de impulso en el conductismo (Leahey, 2006). Dentro de estos neoconductistas cabe mencionar a muchos más como Bandura, Mowrer, Dollard, Miller, etc.

Sin duda esta corriente psicológica goza de gran popularidad en muchos países de Latinoamérica, donde ha tenido gran acogida (Arias, 2011). Por ejemplo, Luis

Ramírez Collazos, colombiano de nacimiento, publicó diversos artículos sobre el conductismo junto con Emilio Ribes, y en 1973 fundó el *Centro Skinner* en Colombia, que luego se convertiría en la *Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento* (ALAMOC). En ese sentido, México ha sido el país en el que más se ha trabajado el conductismo y principalmente en la Universidad Veracruzana de Jalapa. En dicha universidad se llevó a cabo el *Primer Simposio Internacional de la Modificación de la Conducta* y asimismo se estableció un laboratorio para realizar investigación conductual.

En Chile, Sergio Yulis ha trabajado de cerca el condicionamiento en su país. Otro principal representante es sin duda Erik Roth que crea la *Asociación Boliviana de Análisis del Comportamiento*. En Colombia, Rubén Ardila ha desarrollado una labor académica muy notable ya que cuenta con más de 30 libros y 300 artículos publicados, en revistas de alto impacto, y el 2007 fue premiado por la APA (Arias, 2011).

Esta corriente psicológica desde el momento de su fundación ha tenido gran acogida en el mundo psicológico, y a través de este breve recorrido histórico hemos ido observando los antecedentes y representantes de este movimiento psicológico. Pero para analizar el movimiento en sí, no basta con decir que se estudia la conducta, tiene además otras características que son de suma importancia. El conductismo considera desde un principio a la psicología

como una ciencia natural por eso se dio la utilización de estos métodos que trataban de explicar la conducta a través de observación, datos empíricos y se buscaba establecer leyes del comportamiento. Dicho de otra manera se buscaba encontrar datos conductuales con el fin de predecir de qué forma actuará un sujeto con respecto a una situación. Esta característica la podemos ver reflejada en los estudios con ratas de Watson, de Skinner y muchos otros. Además, el conductismo nació como una protesta hacia los métodos tradicionales de Freud (psicoanálisis) y de Wundt (introspeccionismo); y al asumir una postura objetiva se negó a la conciencia.

Hoy en día, los conductistas tienen una visión más amplia de la conducta por lo tanto el ver a la psicología como

una ciencia natural no se contraponen necesariamente a los datos de la mente (Peña, 2010). Pero, también es cierto, que en nuestro país, muy poco se ha ahondado en las teorías conductuales, más allá de hacer críticas y reflexiones sobre sus métodos. Por ejemplo, no se dieron estudios en laboratorio con técnicas de condicionamiento como sí se realizaron en Estados Unidos u otros países de Latinoamérica.

Por ello, consideramos que es importante, conocer más sus métodos y teorías, sobre todo recurriendo a fuentes primarias y a través de la investigación empírica desde las universidades. Así, tenemos que en esta revisión histórica del conductismo por sus 100 años de su fundación cumplidos el 2013, se han resaltado, sus principales antecedentes, representantes y aportes a la psicología.

Referencias

- Arias, W. L. (2005). *Psicólogos. Hombres de ciencia*. Arequipa: Faraday.
- Arias, W. L. (2011). Líneas comunes en la historia de la psicología latinoamericana. *Revista de Psicología de Arequipa*, 1(1), 27-47.
- Blas, F. A. (1982). El desarrollo reformista de la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 3(4), 333-366.
- Hothersall, D. (1997). *Historia de la Psicología*. 3ra edición. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Leahey, T. (2006). *Historia de la psicología*. Madrid: Pearson Education.
- Peña, T. (2010). ¿Es viable el conductismo en el siglo XXI? *Liberabit*, 16(2), 125-130.
- Skinner, B. F. (1976). *About behaviorism*. New York: Vintage.